Pensar el arte

Simbología de El lobo de Wall Street

—

Rubén Capdeville

El séptimo arte nos enseña la clase más difícil de todas: lo que somos.

No cabe ninguna duda que existen grandes películas, y que gracias a ellas podemos aprender cuestiones fundamentales de nuestra alma y de nuestra sociedad. La película *El lobo de Wall Street* (2013) es una de las películas más interesantes en cuanto a su simbología y su desarrollo temático.

La presentación que hace Scorsese es muy sencilla, pero sencilla como todo lo que es humanamente importante, pues se trata de una narración cronológica de un muchacho sin mucho futuro, que empieza a trabajar lleno de ilusiones materialistas, y que, poco a poco, cumple el sueño norteamericano de convertirse en millonario. La astucia de la película no es la de presentar a Leonardo Di Caprio como un chico exitoso, esforzado, y nada más, sino como una persona que encontró *la verdadera pesadilla norteamericana,* en vez del anhelado "sueño norteamericano".

De esta forma, podemos decir directamente que la película *El lobo de Wall Street* es **una profunda crítica a la sociedad norteamericana**. Los excesos abundan, la vida misma se presenta como una lucha eterna y sin sentido moral o ético. En esta película vemos la esencia de la sociedad norteamericana como lo que es, *un eterno fracaso*. No importa que Margot Robbie tenga una belleza divina, y que esté casada con Leonardo Di Caprio,

y que ambos sean presentados como hermosos, apuestos, exitosos, lindos y millonarios. Nada de esa perfección estética y social tiene sentido porque **Lucifer** está presente en cada cuadro de la película de Scorsese. Recordemos que Scorsese y Leonardo Di Caprio son católicos, y que el tema de Lucifer es un tema permanente.

Lucifer era el "Ángel más luminoso" pero trató de quitar a Dios de su puesto antes de la creación de los tiempos (seguimos a John Milton en El paraíso perdido), y entonces, los arcángeles (sobre todo el Arcángel San Miguel) tuvieron que ir en socorro de Dios, para derrotar al horrible Ángel de la luz. Precisamente por esta victoria, la iglesia va a tener mucho cuidado con todas las personas que son muy luminosas, muy guapas, muy ricas, con mucha fama, con demasiado dinero. La palabra Lucifer tiene en su raíz la palabra "luz". Esto es importante porque de esa misma raíz luciferina provienen palabras como lujo, y lujuria, y estos son dos temas básicos de la película de *El Lobo de Wall Street*. Es decir, mientras que nosotros somos educados por la tradición norteamericana a desconfiar del pobre, del feo y del sucio, la Iglesia nos recuerda que el demonio que puede derrotar a Dios, es el hombre perfecto, guapo, bien hablado, astuto, millonario, atractivo, perfectamente narcisista, es decir; Leonardo di Caprio en su papel de lobo.

De esta forma, Scorsese muestra en esta película a un Leonardo Di Caprio que es luminoso, pero que siempre está insatisfecho, y que supone que

teniendo más (casas, dinero, mujeres, éxito), logrará ser lo que él desea fervientemente. Notemos que la película plantea estas barbaridades desde la vida normal de un ciudadano normal, y en un país normal. Así es como se percibe la vida en los EEUU, y así es como muere el alma norteamericana.

¿Cómo hacer para que una vida perfecta, con gente perfecta, y belleza perfecta, termine en una tragedia monumental? Por las drogas.

En efecto, a lo largo de la película nos enteramos de todos los tipos de drogas en todas sus variantes, en todos sus usos, en todas sus presentaciones, desde la puramente recreacional (palabra luciferina) hasta la deseada autodestrucción suicida. Todo lo que pasa en la película, pasa porque está movido por las drogas, creado por las drogas, y destruido por las drogas. Lo que lleva a la película a presentar vidas contradictorias, desafiantes, apestosas, es decir, llena de éxito nortemarcano. Ni siquiera les importa el dinero a los que se entregaron a ese falso Dios.

Moisés ve a su propio pueblo adorando al becerro de oro una vez más (*Éxodo*, Cap. 32).

Las personas que se muestran en la película actúan siempre como drogadas. Y así, hasta la delicada belleza es presentada como una droga, el trabajo es un centro de drogadicción, las personas no son felices, están

drogadas. El fin de todo el trabajo que llamareos honrado, y no honrado, es conseguir otra droga nueva. Para decirlo en una palabra: La vida norteamericana es un sistema de drogas, de estúpida autodestrucción.

Así, la gran enseñanza de Scorsese en esta película es, precisamente la de presentar una sociedad que se autodestruye completamente embrutecida, tal y como lo hacen las personas drogadictas. La película tiene una gran profundidad porque muestra un *vicio eterno de la humanidad* dentro de la cultura norteamericana actual.

Y ya sabemos cuál es la solución a este problema.

— 000 —